

En la última asamblea general de la asociación, el presidente, Fran, expuso la apuesta de su directiva por la continuidad de esta revista y pidió colaboraciones. ¡Vaya si las hubo! Muchos textos, incluido alguno mío, se han quedado para mejor ocasión. A simple vista parecería como si escribiendo de un solo pueblo, pequeño además y sin rancia historia de caudillos árabes o nobles cristianos que aposentaran aquí el foco de su dominación sobre vasallos y territorios, se agotarían pronto los temas: pero, al contrario, estos crecen y crecen. Quedan aún muchas historias que compartir.



Por mi parte, en esa reunión planteé una duda –o una opinión poco elaborada–: parte de nuestras vivencias son las de toda la comarca, parte de los temas que traemos a estas páginas informan de asuntos que trascienden lo local, parte de la publicidad que nos patrocina pide una amplia difusión; por eso preguntaba: ¿No sería mejor dividir la revista en dos, la una referida al ámbito más íntimo de lo local y la otra con vocación estrictamente comarcal? El veredicto mayoritario de los socios fue claro: Nuestra revista está bien como está, quien quiera otra cosa que la haga.

Pues bien, respondiendo a ese mensaje aquí está, en sus manos, amigo lector, un nuevo número de continuidad.

No obstante, déjenme que desarrolle mi vieja idea. Reconozco que la Asociación Cultural Mansiegona no tiene por qué tirar de un carro tan pesado como yo sugería: hacer un número paralelo que difundiera historia, cultura y tradiciones de toda la Sierra de Cuenca. Pesada carga por mucho amor propio y voluntarismo que pusiéramos, pero me afirmo en que esta nueva revista hace falta.

Nuestra comarca, rica en temas sin investigar, o escritos por autores ajenos a ella y sus sentimientos, necesita un órgano de difusión. Hay instituciones, asociaciones culturales o empresariales de ámbito local o infracomarcal. Las primeras con partidas presupuestarias para cultura –que no creo que se deba confundir con festejos–; las segundas, con frecuencia disfrutando de subvenciones públicas cuyo resultado en promoción económica y cultural apenas si se ve. Sabemos de algún pueblo comarcano que aspira a imitar la iniciativa que aquí presentamos por quinta vez. Nada que decir, cada cual hace lo que sabe, lo que puede o lo que quiere, pero permítanme que deje la pregunta en el aire:

¿No podrían unirse ayuntamientos, asociaciones culturales y agrupaciones hosteleras de la Sierra de Cuenca y editar una revista que pusiera en valor, difundiendo entre propios y visitantes, tantas cosas buenas y desconocidas que nos son comunes?

Joaquín Esteban Cava
Coordinador de la revista